



A1661

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR CARLOS HERRERA PARA EL PROGRAMA *HERRERA EN LA ONDA*, DE ONDA CERO

27-03-2003

Carlos Herrera.- Señoras y señores, muy buenas tardes. Estamos en Onda Cero Radio y, como ustedes ya de sobran saben, estamos emitiendo desde el estudio del Palacio de La Moncloa, en esta entrevista que el Presidente del Gobierno ha tenido a bien conceder a esta cadena de radio.

Señor Aznar, muy buenas tardes.

Presidente.- Buenas tardes.

C. Herrera.- Me alegro mucho de saludarle.

Presidente.- Igualmente.

C. Herrera.- Está usted bien, ¿no?

Presidente.- Yo, bien, gracias a Dios.

C. Herrera.- Ha tenido épocas mejores, digamos.

Presidente.- Sí, más tranquilas.

C. Herrera.- ¿Quiere usted un purito?

Presidente.- No, muchas gracias.

C. Herrera.- Había traído yo unos puritos para...

Presidente.- Se lo agradezco mucho.

C. Herrera.- Dígame una cosa, señor Aznar. Técnicamente, nos preguntamos algunos, ¿España está en guerra?

Presidente.- No. España está participando en una coalición de carácter político. España también participa en una coalición, en un grupo de países, que son casi sesenta, desde el punto de vista de lo que significa el apoyo en la operación, en la intervención, en Irak; pero participamos desde un punto de vista de apoyo logístico y de apoyo humanitario en esas operaciones. Ésa es la definición exacta de lo que es la aportación española y la posición española.

C. Herrera.- ¿Usted siente que el Gobierno que usted preside, por lo tanto, es, de alguna manera, responsable de las muertes que se están viviendo en el territorio iraquí, tanto de civiles iraquíes como de militares norteamericanos y británicos?

Presidente.- Nosotros nos sentimos responsables de haber hecho todos los esfuerzos posibles para que la crisis que ha promovido Irak tuviese una salida pacífica. Eso dependía, como hemos dicho muchas veces, del régimen iraquí y del dictador Sadam Husein, y solamente al hecho de que Sadam Husein no haya cumplido con las obligaciones que las Naciones Unidas le establecían, a lo cual venía obligado desde 1991, ésa es la responsabilidad.

Por tanto, se han hecho todos los esfuerzos que son necesarios. La responsabilidad del Gobierno es en este momento aportar lo que estamos aportando para luchar contra el terrorismo y las armas de destrucción masiva, y para que la legalidad internacional se respete; pero la responsabilidad de la situación recae íntegramente y exclusivamente sobre el régimen iraquí.

C. Herrera.- ¿Qué especial horror le producen a usted algunas imágenes como ser humano, como Presidente del Gobierno? ¿Qué sintió usted personalmente cuando vio la fotografía de una niña con los pies amputados por efecto de un misil o de un artefacto explosivo?

Presidente.- Son imágenes muy duras, son imágenes terribles. Toda aquella persona que tenga sensibilidad, que tenga el menor sentimiento humano, tiene que sentir horror ante esas imágenes. Hay que sentir horror ante esas imágenes y hay que pensar en el horror de las imágenes que no se ven.

Yo recuerdo últimamente una célebre frase que decía Winston Churchill cuando hablaba de la "suma no calculada del dolor humano": a las víctimas que no vemos, a las víctimas de la tiranía de Sadam Husein. Tantos asesinados, tantas personas gaseadas, tantos centenares de miles de personas que han sido eliminadas físicamente; todas esas personas no las podemos ver, ya no existen. Sobre esas personas también hay que pensar. Al final, hay que tomar las decisiones de encontrar un mundo más seguro, un mundo con más posibilidades de paz. Y yo encuentro que eso se consigue si la Ley se respeta.

Nadie tiene el monopolio de los buenos sentimientos. Todos tenemos buenos sentimientos, excepto los que utilizan a su pueblo, los que masacran a su pueblo, los que eliminan a gente, los que asesinan a gente. Y éstos son los responsables de esta tragedia.

C. Herrera.- Muchos se preguntan: ¿por qué Sadam Husein, que efectivamente cumple con todos esos preceptos de ser el malo en esta cuestión? Pero no es el único malo que

hay en el mundo. Hay más malos en el mundo. ¿Por qué el mundo no se alía también contra los demás malos?

Presidente.- Es muy fácil hacer una cadena de solidaridades, pero es mucho más difícil hacer una cadena de responsabilidades.

Sadam Husein invadió Kuwait en el año 1990. La Comunidad Internacional en el año 1991 estableció un alto al fuego con Irak, sometido al cumplimiento de unas condiciones por el régimen de Irak. Esas condiciones eran, fundamentalmente, el desarme. Doce años después se ha constatado que esas obligaciones no han sido cumplidas y el mundo, la Comunidad Internacional, tiene ante sí una responsabilidad que es decir: la Ley se cumple o no se cumple, la legalidad internacional se respeta o no se respeta.

Si estamos de acuerdo, y yo creo que podemos estar de acuerdo, en que el terrorismo es un riesgo, en que hay armas de destrucción masiva, que las hay, en que la Ley se tiene que respetar, o se cumplen las Resoluciones de las Naciones Unidas o el mundo quedará en manos de estos tiranos, o de estos dictadores, o de grupos terroristas que impondrán su ley. Yo, sinceramente, no deseo ver ni a España, ni a los españoles, ni al mundo en general, sometidos al chantaje del terror.

C. Herrera.- Permítame que salte un poco en el tiempo y me vaya un poco hacia delante. ¿Está usted de acuerdo en que la reconstrucción de Irak se consensue sin la presencia de Naciones Unidas, es decir, que sea simplemente Estados Unidos quien la lidere, o cree usted que debería estar Naciones Unidas?

Presidente.- Está y estarán las Naciones Unidas. Sin duda, toda la parte del Irak post-Sadam tiene que ser, en gran medida, una responsabilidad de las Naciones Unidas. Lo que pasa es que hay muchas responsabilidades que establecer ahí, no solamente responsabilidades de reconstrucción; hay responsabilidades de ayuda humanitaria, hay responsabilidades institucionales, hay responsabilidades políticas, hay responsabilidades de garantía de la seguridad, de garantía del orden. Por lo tanto, hay distintas fases: hay una primera fase de estabilización, habrá una fase de transición, habrá una fase de institucionalización, y ahí es donde, evidentemente, muchos países, entre los cuales estará España, ya lo digo, y sin duda las Naciones Unidas tienen que tener una responsabilidad muy importante.

C. Herrera.- ¿En esto está también de acuerdo el señor Bush?

Presidente.- Yo creo que sustancialmente. En la participación de las Naciones Unidas, sí. Otra cosa distinta es que haya que ajustar lo que significan detalles de participación y otra cosa distinta es que haya que garantizar al máximo la integridad territorial de Irak, la soberanía de Irak, que los recursos naturales de los iraquíes son para los iraquíes y no son para nadie más que para los iraquíes, que la seguridad del país se mantiene, que estará sujeta a riesgos graves. Todas esas cuestiones hay que organizarlas y organizarlas bien.

C. Herrera.- El Tratado que estipula el uso de las bases españolas de utilización conjunta hispano-norteamericana, ¿podría decir que el uso de las mismas sólo sería

legal en época de conflicto si estuvieran amparadas por una Resolución de Naciones Unidas? ¿Estamos ante un uso incorrecto de las bases?

Presidente.- Las bases españolas que son de utilización conjunta están siendo utilizadas estrictamente en los términos establecidos por el Convenio entre España y los Estados Unidos. Ese Convenio obliga, es un acuerdo que obliga en cualquier caso a cumplirlo y es exactamente lo que nosotros hacemos.

Es un Convenio que viene de antiguo, que viene de lejos. Nosotros heredamos y reformamos el Convenio que firmó el Gobierno socialista con los Estados Unidos y lo que le puedo decir y le puedo garantizar es que todo lo que ocurre, el apoyo logístico español en torno a las bases que están en territorio español, todo, se ajusta estrictamente a los términos del Convenio; por cierto, en unas cantidades infinitamente menores a las que ocurrieron durante la Guerra del Golfo de 1990-1991.

Durante el período de tiempo de 1 de agosto de 1990 a 28 de febrero de 1991 hubo más de 38.000 autorizaciones; en esas bases durante el período de tiempo de 1 de agosto de 2002 a 28 de febrero de 2003 ha habido 6.700 autorizaciones. La diferencia es una diferencia abismal. No ha despegado de España ningún bombardero, ninguno, con misiones de ataque a Irak; no ocurrió así en los años 1990-1991, porque las bases de esos bombarderos estaban en España.

Es decir, es un poco sorprendente que los mismos que votan a favor un Acuerdo, que utilizan ese Acuerdo, que dan todas las facilidades para ese acuerdo en los años 1990-1991, hasta las máximas, como son las que estoy diciendo, en este momento critiquen un uso de apoyo logístico muy inferior y sin los condicionantes que tuvieron en 1990-1991.

C. Herrera.- Hace usted bastante referencia, señor Aznar, a las acciones militares en Kosovo y especialmente utiliza ese argumento en las comparecencias parlamentarias, pero es ¿cierto que en aquella había un acuerdo formal de la Unión Europea y de la OTAN, cosa que no parece ocurrir ahora?

Presidente.- Lo que ocurre es lo siguiente: si lo que se dice es que toda la legalidad internacional en materia de seguridad procede del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, toda, y que nunca se puede tener ninguna actuación si el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no lo ha aprobado, porque ahí está la fuente de la legalidad única, entonces hay que decir que la intervención en Kosovo fue ilegal, porque ni la Alianza Atlántica, por una parte, ni la Unión Europea, por otra parte, son fuentes de legalidad; son instrumentos de acción políticos o militares.

Pero, si se estuvo de acuerdo en actuar sin las Naciones Unidas en Kosovo, ¿por qué no se está de acuerdo en actuar en Irak en este momento? Porque entre Kosovo e Irak hay una diferencia esencial, y es que en este caso de Irak hay diecisiete Resoluciones desde el año 1991 hasta la fecha incumplidas y vulneradas. En Kosovo no había Resoluciones de las Naciones Unidas. Se decidió actuar porque la Comunidad Internacional entendió que es lo que debía hacer.

Y yo lo que pregunto ahora es: ¿es que Milosevic era un sujeto de peor calaña que Sadam Husein? ¿Es que los niños, las mujeres, las víctimas, que podía haber en

Belgrado son diferentes de las que puede haber en Bagdad? ¿Es que se puede establecer la diferencia porque los Balcanes están en Europa e Irak está un poco más lejos? ¿O es que por televisión se enseñaban más unas víctimas y se enseñan menos otras víctimas? Los que utilizan esos argumentos deben dar una explicación: ¿por qué lo que justificaban en un determinado momento no lo justifican ahora?

C. Herrera.- ¿Tiene usted o tiene su Gobierno la sensación, de alguna manera, de haber perdido la calle? Entienda con ello una expresión de haber perdido el favor de la opinión pública.

Presidente.- Sí. Nos lo han dicho. Nos han dicho: "ustedes no van a poder salir a la calle". Son unos conceptos, digamos, políticos que pertenecen más bien a otras épocas.

Yo sé que me parece un sentimiento absolutamente natural en una democracia el que la mayoría de la opinión pública esté en contra de una intervención militar. Nadie la desea pero, al mismo tiempo, hay que ver las responsabilidades, los riesgos y las amenazas que uno tiene. España es un país que tiene el terrorismo, sufre el terrorismo, desde hace décadas. ¿Podemos nosotros inhibirnos ante los riesgos del terrorismo en el mundo? ¿Podemos pensar que no nos van a afectar? ¿Podemos pensar que a España no le afecta el riesgo del terrorismo con las armas de destrucción masiva? ¿Le da igual a España que la legalidad internacional se cumpla o no se cumpla?

Yo respeto todos aquellos sentimientos que salen a la calle o que no salen a la calle, que hay que respetarlos todos, y que están a favor de la paz. Los respeto y los comparto, porque yo también estoy a favor de la paz. Lo que ocurre es que, al final, hay que tomar decisiones, hay que tomar resoluciones. La política no consiste en que los dirigentes políticos se pongan detrás de una pancarta, no consiste en la injuria, no consiste en atacar sedes o perseguir a aquellos que no están de acuerdo; consiste, desde posiciones distintas, en manifestar respetuosamente las discrepancias y procurar tomar soluciones. ¿Para qué? Para que el país sea más seguro para el futuro, para que la gente pueda estar más tranquila para el futuro. En eso consisten las responsabilidades.

C. Herrera.- Al calor de eso, precisamente, afirma la oposición --lo ha escrito en varios artículos su antecesor, Felipe González-- que Sadam Husein no es un peligro ahora mismo, un peligro terrorista, para el mundo; no es un peligro inminente para el mundo, no es lo que era en 1990. ¿Qué peligro representaría, en su opinión, para nuestro país Sadam Husein suficiente como para justificar un apoyo del Gobierno a esta acción?

Presidente.- Desde el punto de vista de lo que significa el apoyo a grupos terroristas, que lo ha habido; la existencia de armas de destrucción masiva en territorio iraquí por parte del régimen iraquí, que las hay, y, si las hay, es para ser utilizadas...

C. Herrera.- ¿Pero dónde están, porque no las ha visto nadie?

Presidente.- Sin duda, el régimen iraquí sabe dónde están, evidentemente. Las armas de destrucción masiva son fáciles de ocultar y se ha reconocido que esas armas de destrucción masiva se tenían. Primero, se dijo que no se tenía misiles, luego se tenían misiles; se han disparado misiles de alcance superior al permitido por las Naciones Unidas. Es muy fácil ocultar armamento químico o armamento biológico. Y, naturalmente, vulnerar la legalidad internacional es muy grave.

A España, en sus intereses, en su seguridad de futuro, por supuesto que le interesa que estas cosas no ocurran y que en estas cosas la Comunidad Internacional vele por la seguridad de todos, también por la seguridad de España.

Nadie vendrá a echarnos una mano si nosotros tenemos un problema, nadie, si nosotros no somos capaces de echar una mano a los demás cuando todos tenemos un problema.

C. Herrera.- Últimamente se ha especulado, señor Aznar, con que, finalizado este conflicto, dure lo que vaya a durar --sobre eso le preguntaré si tiene información, para que me la brinde más tarde--, usted podría dejar la Presidencia a su sucesor, usted podría convocar elecciones, usted podría nombrar ya al repuesto como candidato a la Presidencia de Gobierno, y que también todo podría seguir exactamente igual. ¿Puede usted aclararme algo acerca de eso?

Presidente.- Yo tengo unos compromisos asumidos y esos compromisos los voy a cumplir. En este momento no veo ninguna razón para cambiar ninguna de las previsiones que nosotros tenemos.

El Partido Popular es un partido hoy, por desgracia, atacado; hoy, por desgracia, hay mucha gente que lo está pasando mal, que no puede utilizar su libertad de expresión, que a veces no puede utilizar su libertad de circulación, que no puede expresar en muchas ocasiones su pensamiento porque son agredidas las personas que lo hacen y son agredidas en nombre de la paz, que ya es agredir, lamentablemente; pero el Partido Popular es un partido muy fuerte, muy unido, y es una gran garantía para España. Estoy absolutamente convencido de que las cosas, desde el punto de vista de lo que significa un reconocimiento futuro de los españoles, serán positivas para el Partido Popular, que está dispuesto a seguir trabajando con todas sus consecuencias para garantizar lo que tiene que garantizarse en el país: su estabilidad, su seguridad, su prosperidad, etc., etc.

C. Herrera.- ¿Sigue usted subrayando las tesis, que para muchos son exageradas, de que parte de la responsabilidad política del aire de crispación social corresponde al Partido Socialista?

Presidente.- Yo digo que hay dirigentes políticos que han sembrado vientos y, cuando se siembran malos vientos, se recogen esas tempestades. Cuando se dice que el Gobierno no tiene legitimidad para tomar decisiones; cuando se dice que el Gobierno no representa a España en el exterior, cuando se insulta gravísimamente, no solamente a miembros del Gobierno, sino a dirigentes de partidos democráticos; cuando se pasean pancartas con los diputados del Partido Popular bajo el lema de "asesinos"; cuando se atacan sedes del Partido Popular y cuando se tarda tanto tiempo en condenar esos hechos... Evidentemente, se han producido condenas cuando se han producido agresiones físicas.

Es verdad, ya lo ha dicho un dirigente socialista, "tirar huevos a una sede es menos malo que tirar bombas", y tiene razón, es menos malo que tirar bombas. Lo que pasa es que, por desgracia, la experiencia nos demuestra que las agresiones verbales luego se transforman en agresiones físicas y los huevos luego se transforman en piedras, y quiera Dios que las piedras no se transformen en otra cosa.

Yo no imputo ninguna responsabilidad directa, excepto a aquellos que directamente la tienen, de cometer esos actos de violencia. Lo que sí digo es que se han producido unos hechos de deslegitimación completa del Gobierno ante el país y ante el exterior, y eso, evidentemente, tiene sus consecuencias y consecuencias graves. Me parece una gravísima irresponsabilidad.

C. Herrera.- ¿Aprueba usted la acción de la policía en todo momento?

Presidente.- Yo creo que sí. Naturalmente, las Fuerzas de Seguridad han cumplido, y han cumplido con extraordinaria laboriosidad y profesionalidad, su tarea. Nadie puede decir que una vez a un guardia no se le escapa; pero, desde luego, lo que han hecho las Fuerzas de Seguridad del Estado, con lo que en algunas ocasiones han tenido que aguantar, y yo le sé muy bien, es absolutamente excepcional y yo, como es mi obligación y como estoy convencido de ello, las respaldo, las animo y las amparo, porque sin duda están cumpliendo con una extraordinaria profesionalidad su tarea.

Eso es lo de los viejos tiempos de antes: siempre las Fuerzas de Seguridad tenían la culpa de todo, siempre.

C. Herrera.- ¿Qué le diría usted a la muchacha --seguramente habrá visto esa imagen-- que fue golpeada por un policía cuando estaba en una actitud absolutamente expectante?

Presidente.- Nunca me habían preguntado eso pero, como me lo pregunta usted, yo la pido excusas. Yo pido excusas porque puede ocurrir que en un momento determinado un miembro de las Fuerzas de Seguridad haga en un momento de tensión una acción indebida; pero el comportamiento global de las Fuerzas de Seguridad es un comportamiento impecable.

C. Herrera.- ¿Se ha visto el Gobierno obligado de alguna manera, señor Aznar, a rectificar sus estimaciones económicas cara al futuro con motivo de esta guerra?

Presidente.- No. La verdad es que la situación económica de España es una situación positiva. Crecemos a un buen ritmo, por encima del 2 por 100; se está creando empleo en nuestro país y, sin duda, comparado con los países de nuestro entorno, evidentemente la española es una situación bastante positiva. La economía española responde bien, tenemos las cuentas equilibradas, tenemos equilibrio presupuestario, nuestro país crece, hemos creado la mitad de empleo que se ha creado en toda Europa el año pasado, llevamos en siete años más de cuatro millones de empleos creados y, fíjese usted, la renta española en relación con Europa ha pasado del 78 por 100 al 86 por 100.

Es decir, trabajan más personas que nunca en España, tenemos más cotizantes a la Seguridad Social que nunca en España, lo cual no quiere decir que tengamos muchas cosas por hacer; pero, desde el punto de vista económico, las cosas de España sustancialmente tienen una senda y un camino positivo, lo cual no quiere decir que, si evidentemente la situación de desaceleración y de crisis internacional se mantiene o la situación en Irak se prolonga mucho en el tiempo, no tengamos que hacer algún replanteamiento, pero en este momento no es necesario.

C. Herrera.- ¿En qué cree usted o qué sabe usted y puede contarme a mí que beneficia a España, de forma pragmática, el estar al lado o el aliarse con Estados Unidos, con Gran Bretaña, de forma tan directa en esta acción?

Presidente.- Desde un punto de vista político, hay que decir que nosotros estamos aliados al lado de las mejores democracias del mundo, conviene recordarlo.

C. Herrera.- ¿Pero eso es todo?

Presidente.- Para empezar, desde el punto de vista político no es poco. Yo quiero recordar que la tarea que a favor de la libertad, a favor de la democracia, a favor de los derechos humanos, han hecho algunos países es una tarea determinante, y entre esos países está, por ejemplo, Estados Unidos y está el Reino Unido. Pero España tiene, sin duda, algunos problemas también importantes que afrontar, y antes ya hablábamos de ello, como son los problemas del terrorismo.

Estados Unidos ha sido un país atacado. La historia del mundo cambia después del 11 de septiembre. No estamos hablando en el terreno de la fantasía cuando estamos hablando de la amenaza terrorista, no estamos hablando en el terreno de la fantasía cuando hablamos de armamento de destrucción masiva, porque eso ya se ha utilizado contra el pueblo iraquí; estamos hablando de la realidad. ¿Qué pasará el día en que un grupo terrorista tenga armas de destrucción masiva? Yo le voy a decir lo que pasará: las usará y ese día no tendrán remedio las cosas. Ese día el que pueda se lamentará, pero habrá muchos que no podrán ni siquiera lamentarse.

Ésas son las dificultades de la responsabilidad política. Entonces, ¿qué le va a España en todo ello? ¿Cómo es posible que un país como España, que tiene ese problema de terrorismo, no sea sensible a lo que significa la primera amenaza que tiene el mundo de hoy, como es el terrorismo? ¿Cómo no vamos a ser sensibles a eso? ¿Cómo no vamos a ser sensibles a la situación en una zona vital del mundo, como es Oriente Medio, con su especial trascendencia también en el Mediterráneo, si nos puede afectar y nos afecta directamente? ¿Es que a un país como España le es indiferente que la legalidad internacional se respete o no se respete? No le puede ser indiferente.

España ha llegado ya a un momento en el que no necesita que los demás tomen decisiones por nosotros. No queremos tampoco ponernos permanentemente de perfil, ser incapaces de asumir responsabilidad. Yo sé que es mucho más fácil no asumir responsabilidad, es mucho más fácil no hacer nada; pero ése no es el tipo de país en el que debemos creer y por eso nos va mucho en todo esto. Nos va nuestra seguridad y la seguridad de las generaciones venideras en España, y por eso es por lo que hemos tomado estas decisiones.

C. Herrera.- ¿Y de carácter económico no nos reportaría ninguna ventaja en teoría? Se habla del G-8, se habla de...

Presidente.- Nosotros no tenemos intereses económicos en Irak y no tiene esta situación que ver con lo que significan intereses económicos, sinceramente. Hay países que sí tienen intereses económicos, España no los tiene. Actuamos por puro sentido de la responsabilidad y por pura convicción. Estamos al lado de aliados muy importantes, formamos parte de la OTAN, parte de la Unión Europea, tenemos una buena relación

con los Estados Unidos de América. ¿Quién va a garantizar la seguridad en el mundo, quién va a garantizar la estabilidad del mundo, si no es a través de los mecanismos de la buena relación entre los aliados y de las Naciones Unidas? ¿Quién lo va a hacer?

C. Herrera.- ¿Qué le parecen, señor Aznar, las alusiones de algunos miembros de la oposición, del señor Anasagasti, por ejemplo, al papel del Jefe del Estado, del Rey, en todo este proceso?

Presidente.- Me parecen sencillamente lamentables. Yo quiero decir que el papel de S.M. el Rey está muy claro en la Constitución para quien quiera leerse la Constitución. El Rey arbitra y modera el funcionamiento normal de las instituciones, ésa es su función. El Rey no es responsable, porque el responsable es el Gobierno de las decisiones que se toman. Por lo tanto, respetar el papel del Rey es respetar la Constitución. Lo que ocurre es que a algunos no les gusta mucho respetar la Constitución y por eso critican el impecable funcionamiento constitucional que de su magistratura y de sus tareas hace S.M. el Rey: pero eso forma parte de lo que significa, por decirlo de esa manera, un desafío nacionalista grande para España.

Hay algunos que no se dan cuenta y hay algunos a los que esto de Irak les importa muy poco, lo que les importa es aprovecharlo electoralmente y no se dan cuenta de algunas cosas a las cuales nos vamos a tener que enfrentar en el futuro. Y en el futuro inmediato nos vamos a tener que enfrentar a un desafío proveniente del mundo nacionalista muy fuerte, en el cual van a intentar poner patas arriba las bases de la convivencia constitucional que los españoles nos dimos hace veinticinco años.

Yo, sinceramente, creo que es una cosa a tener muy presente y a reflexionar, porque aprovechar todas estas cuestiones desde un oportunismo electoral tan virulento como se está haciendo en este momento yo creo que también causará perjuicios para afrontar esas cuestiones en el futuro.

C. Herrera.- Las elecciones municipales, algunas también autonómicas, llegan ahora. Están animando a determinados representantes políticos a plantear propuestas diversas; vamos a llamarlo así: diversas. ¿A usted qué opinión le merecen algunas de éstas; las de Pascual Maragall, por ejemplo?

Presidente.- Si los españoles nos vamos a dedicar a revisar las bases de nuestra convivencia, que ha sido el mayor éxito histórico que ha tenido España en muchísimo tiempo, porque a algunos les conviene desde el punto de vista electoral, yo creo que cometeremos un error gravísimo, muy grave. Es decir, yo creo que no debemos revisar nuestras bases de convivencia y nuestras bases de convivencia son, fundamentalmente, las normas, el pacto, la esencia del pacto constitucional y los acuerdos constitucionales. No veo ninguna justificación para hacerlo.

Somos un país enormemente descentralizado, con unas autonomías muy poderosas y muy fuertes, dotadas de una gran personalidad y de unas grandes competencias, de unos grandes recursos. ¿Por qué, si la historia de los últimos veinticinco años de España, con sus aciertos y con sus errores, es la historia de un éxito, vamos a revisar las bases de convivencia entre los españoles? ¿Por qué? No encuentro ninguna respuesta sinceramente razonable para eso, no encuentro una respuesta positiva para ello. Lo que sí encuentro es que creo que nosotros debemos dejar eso tranquilo, apostar por la

estabilidad institucional y decir: ¿cuál es la gran oportunidad de España?. España tiene dos grandes oportunidades en esta década: una es dar un salto económico ya definitivo, que nos sitúe en el nivel de los países más desarrollados del mundo, y otra es dar un salto político que, junto con el económico, nos sitúe en el primer nivel de decisión y responsabilidad también en Europa y en el mundo.

Ésa es nuestra oportunidad y yo pregunto: ¿vamos a dejar de aprovechar esa oportunidad porque algunos tengan al ocurrencia de decir "y ahora vamos a revisar las bases de nuestra convivencia"? Yo, sinceramente, creo que no es una buena apuesta, no la recomiendo y, desde luego, la posición el Gobierno y la posición del Partido Popular será una posición serenamente firme, pero muy clara, en defensa de la estabilidad institucional y en defensa de los valores constitucionales que nos han permitido llegar hasta aquí y que nos han permitido disfrutar de unos años de libertad y de prosperidad como no conocíamos en muchas décadas y en algo más que décadas de la historia de España.

C. Herrera.- ¿Van ustedes a poder completar sus listas de candidaturas en el País Vasco?

Presidente.- Tendremos dificultades, porque en el País Vasco unos tienen más ventajas que otros. Tenemos dificultades.

Una de las cosas que más me han impresionado de estos días es cuando el otro día a una persona que a diario se juega la vida, como es Carlos Iturgáiz, se le ha llamado "asesino" y terrorista en Sanlúcar de Barrameda precisamente y no se le dejaba hablar. A mí me pareció una cosa tremenda. Allí había representantes de algunos partidos políticos, que están sentados en las Cortes Generales, que estaban profiriendo esas palabras "asesino" y "terrorista" a una persona como Carlos Iturgáiz.

Yo sé muy bien lo que nos cuesta eso y sé muy bien el esfuerzo que hacen todos ellos, junto con otras personas, también otras del Partido Socialista que estoy seguro de que no se identifican ni pueden aprobar esos insultos, esas acciones, por defender las libertades y el derecho a vivir y expresarse en el País Vasco.

Claro, tendremos algunas dificultades; pero vamos a presentar más listas que nunca en el País Vasco, con más compromiso que nunca.

C. Herrera.- Volvamos a la calle o sigamos en la calle. ¿Cómo cree que puede amortiguarse el clima de tensión que ahora mismo se está viviendo en la calle? que existe en la calle, es evidente?

Presidente.- Yo creo que si se vuelve a una regla básica y es que el respeto por las posiciones discrepantes no implica, como ayer dije yo claramente en el Congreso, ni el acoso, ni la injuria, ni la piedra. Ni el acoso, ni la injuria, ni la piedra, forman parte del patrimonio democrático de España ni de ningún país. Basta con decir: "yo no estoy de acuerdo con su posición y explicarla". Basta con eso, basta con respetar las reglas, basta con decir "yo creo que el Gobierno está equivocado, pero es el Gobierno de España, legítimamente constituido, democráticamente constituido, que representa en el exterior a toda la nación española", basta con respetar el funcionamiento normal de las instituciones. Con eso basta.

C. Herrera. Pero por buscar una respuesta algo menos metafísica.

Presidente.- No, no es metafísica; es el comportamiento normal. La normalidad en la vida cotidiana, querido Carlos, no es metafísica, es simplemente comportamientos que sean los habituales, los normales. No caer, no hacer del ejercicio de la tensión, de la agitación social..., no convertir la responsabilidad política que se tiene que tener, porque todo el mundo tiene responsabilidad política en el Gobierno o en la oposición, no convertir esa responsabilidad en una tarea de agitación social, no convertirla en eso.

C. Herrera.- ¿Pero piensan ustedes ir a los Tribunales?

Presidente.- Nosotros iremos a los tribunales de justicia en todos aquellos actos, y ya se han anunciado algunos, en los que consideramos, efectivamente, que es necesario que la Justicia se pronuncie a los efectos de establecer responsabilidades por las agresiones que hemos sufrido.

C. Herrera.- Tengo aquí un dato, que seguramente tuvo usted antes que yo: según un estudio del CIS, el barómetro de opinión, en torno al 91 por 100 de los españoles es contrario a la intervención en Irak. ¿Eso a usted le da que pensar? ¿Hubiera rectificado o hubiera hecho las cosas de otra manera sabiendo de antemano esto?

Presidente.- No. Si es que, como le digo, es normal que en una democracia como la española la inmensa mayoría de la gente no quiera una intervención militar. Eso es absolutamente lógico, eso ocurre en España y ocurre en otros países también; más en España que tiene todavía una historia de doscientos años en los cuales no hemos tenido intervenciones exteriores de nuestro país. Lo que ocurre es que la situación de hoy nuestro país es muy diferente de lo que era en años anteriores y en épocas anteriores. Pero ésa es una situación absolutamente normal.

Que el 90 por 100 de los españoles no deseen que se produzca una guerra a mí me parece normal. Si a mí me hubiesen preguntado, que no me han preguntado, yo hubiese dicho que yo tampoco quería una guerra, como es lógico.

C. Herrera.- Pero eso significa que no apoyan al Gobierno.

Presidente.- No, no quiere decir eso exactamente. Quiere decir que no les gusta que se produzca una guerra. Usted puede ver que, si se dice que Sadam Husein es una amenaza que tiene armas de destrucción masiva, como se dice, que tiene vínculos con grupos terroristas y que se le considera una amenaza para la seguridad de los españoles, como se dice en ese estudio, algo habrá que hacer. Pero hacer esas cosas no entra eso dentro de la responsabilidad de un ciudadano, entra dentro de la responsabilidad del Gobierno y el Gobierno ejercita esa responsabilidad. La tarea de la oposición parlamentaria está en juzgar y criticar eso, pero no en deslegitimar al Gobierno.

Cuando se produjo la Guerra del Golfo en los años 1990-1991, la mayoría del país estaba en contra, tanto como ahora. La diferencia es que nosotros apoyamos al Gobierno, la oposición entonces apoyó al Gobierno, y esa diferencia es una diferencia muy importante. Ahora nosotros no hemos tenido esa suerte, porque la diferencia ahora es que la oposición utiliza de la manera más electoral posible y, digamos, más abierta, sin ningún tipo de escrúpulo, esta situación para intentar ventajas electorales. Lo que

ocurre es que, al final, todas esas cuestiones se pagan desde el punto de vista de decir: si usted está dispuesto a cambiar la seguridad del país por obtener votos o por obtener simpatías, ésa es su responsabilidad. Yo le puedo decir que mi responsabilidad como gobernante no va a ser nunca así.

C. Herrera.- Por lo que alcanzo a saber, la colaboración francesa sigue siendo la principal colaboración en la lucha contra el terrorismo por proximidad, por elementales razones. ¿Puede verse afectada por la difícil relación que ahora mismo viven los Gobiernos español y francés?

Presidente.- Es que no vivimos ninguna difícil relación, vivimos una relación muy estrecha con Francia y con los demás países europeos. Otra cosa distinta es que haya un asunto, como es el asunto iraquí, en el que ha habido puntos de vista distintos. Pero en todo lo que significan las relaciones bilaterales entre España y Francia se vive en un momento de absoluta normalidad, y yo creo que un buen momento, especialmente en el ámbito de la cooperación antiterrorista.

Ahora mismo, después de la sentencia de ilegalización de Batasuna, que creo que es pública mañana, España da un paso de gigante en ese terreno, creo que damos un paso muy importante. Será una sentencia que habrá que aplicar, que habrá que desarrollar. Sin duda, que el Tribunal Supremo haya determinado por unanimidad la ilegalidad de Batasuna y, por otra parte, el Tribunal Constitucional haya determinado por unanimidad la constitucionalidad de la Ley de Partidos es un paso muy importante también en la lucha antiterrorista.

C. Herrera.- ¿Peligra algún tipo de pactos que ha hecho el Partido Popular con el Partido Socialista en torno a asuntos capitales de la vida española?

Presidente.- Por parte del Partido Popular, desde luego que no; pero hablamos con toda claridad en ese sentido. Yo escucho voces en el Partido Socialista, bien sea desde Cataluña, bien sea del País Vasco, que cuestionan claramente esa política. No habrá escuchado usted ninguna desde el Partido Popular, claramente. Yo no soy partidario de que la estabilidad institucional en España se ponga en riesgo, sinceramente, por aventuras personales de algunos.

C. Herrera.- Tengo una pregunta que nace de la curiosidad, fundamentalmente. Otros países --Italia, por ejemplo, es usted próximo personal y políticamente a su Primer Ministro-- forman parte de la coalición, de alguna manera han dado apoyo a esta coalición, pero han dado apoyo a esta coalición de una forma mucho más matizada o menos ostensible, si usted me permite. ¿Cómo lo valora? ¿Hubiera sido mejor para nuestro país y, sobre todo, para la opinión pública de nuestro país, para el estado de tranquilidad en las calles de nuestro país, que España hubiera adoptado una posición como la italiana?

Presidente.- Yo le pregunté un día a un dirigente político europeo cuál sería tu posición si, en lugar de haber en Estados Unidos cuarenta millones de hispano- parlantes, hubiese cuarenta millones de otra lengua europea y en los próximos años, en vez de cuarenta millones, hubiese ochenta millones? ¿Cuál sería tu posición? No tuve respuesta, porque me parece bastante evidente de lo que significa la historia y la personalidad de un país europeo, como España, claramente europeo, pero un país que tiene un componente

americano profundo. En este momento el componente hispano en los Estados Unidos es algo absolutamente fundamental, fundamental para nosotros, y eso es algo que tenemos que tener siempre presente en nuestras reflexiones, como es todo lo relativo a lo que ocurre en el mundo iberoamericano.

Los otros países tienen otra posición. Italia es un país que forma parte de la coalición política, que da apoyo logístico a la coalición, pero que no ha tomado la decisión de mandar ninguna misión en apoyo humanitario. Nosotros formamos parte de la coalición política, formamos parte de la coalición desde el punto de vista de lo que es el apoyo humanitario y hemos tomado esa decisión. Ésa es la diferencia.

Francia es un país, como usted decía, que tenía diferencias con nosotros y Francia acaba de mandar una unidad de lucha contra armas químicas y biológicas a Qatar, que está a 500 kilómetros de Irak. ¿Por qué ha mandado eso? ¿Porque no hay amenaza de utilización de armamento químico? Francia ha utilizado el sobrevuelo del cielo francés por los aviones anglo-norteamericanos Alemania permite la utilización de sus bases, permite la utilización de sobrevuelos, tiene también desplegada una unidad contra la lucha química y biológica en Kuwait, tiene aviones AWACS desplegados en Turquía. Italia deja utilizar y, naturalmente, da su apoyo logístico. Portugal da su apoyo logístico.

A veces se dicen cosas que no responden mucho a la realidad. Cuando se habla de la situación europea, cuando se habla de los Países Bajos, por ejemplo, o cuando se habla de Dinamarca, o cuando se habla del Reino Unido, o cuando se habla de Polonia, de la República Checa, de Eslovaquia, de Hungría, de Rumanía, de Bulgaria, todos esos países estamos en la misma coalición.

C. Herrera.- ¿Qué información tiene usted que pueda darme, y le pido que me dé toda la que tenga, lógicamente, acerca de cuáles pueden ser los próximos avatares que se produzcan en esta guerra? ¿Qué es lo que va a ocurrir en los próximos días?

Presidente.- Me gustaría mucho saberlo, pero lo que espero y deseo es, como hemos dicho en el Consejo Europeo, que se produzca el menor número posible de víctimas, porque todo conflicto de esta naturaleza provoca unas víctimas; que se produzca el menor número posible de víctimas y las cosas terminen cuanto antes.

Yo creo, sinceramente, que podemos esperar todos los daños posibles de la parte de Sadam Husein. Sadam Husein es un personaje sanguinario, como fue Hitler, como fue Stalin, como fue Pol Pot. Sadam Husein utiliza escudos humanos. ¿Por qué piensa usted que ha dado órdenes que nadie salga de Bagdad? Porque quiere utilizar a su población como escudos humanos.

Estos días había muchas noticias sobre que Basora, en el sur de Irak, no tenía agua. ¿Sabe usted por qué no tenía agua? Porque se la había cortado el régimen iraquí. Lo que pasa es que hay informaciones que no se dan completas. No le quepa a usted la menor duda que harán todo el daño posible y harán todo el daño posible porque saben que en eso va su supervivencia y en eso va la supervivencia de su tiranía. Espero que no prevalezcan, por el bien de todos.

C. Herrera.- Pero usted sí que comprende al iraquí que está con un fusil defendiendo su calle, enfrentándose al que considera un invasor.

Presidente.- Yo comprendo que puede haber sentimientos encontrados entre aquellos que temen al tirano y aquellos que ven que su país está en este momento en una situación de conflicto. De lo que estoy convencido es de que muchos iraquíes tienen mucho miedo de Sadam Husein.

C. Herrera.- ¿España va a entrar en el G-8? Y, en el caso afirmativo y en el caso de que ésa sea su intención, ¿de qué nos sirve está en el G-8?

Presidente.- Yo no tengo el objetivo de que España esté en el G-8 como consecuencia de esto. Yo le digo que nosotros actuamos por sentido de la responsabilidad, por puras convicciones en este asunto y porque creemos, y se lo digo con toda honradez, que para la seguridad de España y para la seguridad de los españoles de hoy y del mañana lo que estamos haciendo es lo correcto.

España, si prosigue su desarrollo económico como hemos conocido estos años, ingresará en el G-8. Ingresará en el G-8 e ingresará en otros muchos sitios, aumentará escalones, porque estaremos, como digo, en los niveles más altos de responsabilidad económica y política del mundo. Ésa es una ambición que tengo para mi país.

C. Herrera.- ¿No teme usted que el nuevo ordenamiento mundial que surja después de este conflicto sea excesivamente unilateral?

Presidente.- Después de la caída del muro de Berlín quedó en el mundo una grandísima potencia, que fueron los Estados Unidos; después del 11 de septiembre esa potencia fue agredida, pero esa potencia trabaja en el marco de las Naciones Unidas. Lo que hace falta es que el marco de las Naciones Unidas sea operativo, sea eficaz, que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no se bloquee, y, naturalmente, lo que hay es trabajar activamente por eso: trabajar activamente para un buen funcionamiento de las instituciones multilaterales y trabajar activamente, cada uno aportando lo suyo, para que la seguridad en el mundo sea lo más estrecha posible.

Yo le digo una cosa: no hay alternativa para la seguridad del mundo, y especialmente del mundo occidental, a una buena relación entre Europa y los Estados Unidos. No hay alternativa a eso y, en mi opinión, quien juega a poner dificultades en esa relación juega a poner dificultades en la seguridad del mundo. Me parece que la Historia ha demostrado que, cuando Europa y los Estados Unidos caminan juntos, las cosas del mundo van mucho mejor.

C. Herrera.- Señor Aznar, si mañana hubiera elecciones en España, es usted consciente de que su partido se vería seriamente perjudicado en descenso de intención de voto por lo que está ocurriendo ahora mismo en la calle. Las elecciones no son mañana, son dentro de un año. Usted no se va a presentar a ellas o, al menos, eso es lo que ha prometido. ¿Qué va a hacer su partido, qué va a hacer su Gobierno, para, por sus legítimos intereses durante este año que media de aquí a las elecciones, volverse a ganar el afecto de sus votantes?

Presidente.- Que yo no me vaya a presentar a las elecciones como candidato a Presidente del Gobierno, ni siquiera que me vaya a presentar a las elecciones como diputado al Congreso, no quiere decir que yo esté haciendo lo que estoy haciendo o que

el Gobierno esté haciendo lo que esté haciendo por eso y, luego, el que venga detrás que arree, como se puede decir.

No, no; yo creo que el Partido Popular está demostrando, primero, una gran unión, una gran fortaleza y una gran convicción, y eso es una garantía para el país. Una de las cosas por las que yo más he trabajado es por tener un partido que sea una gran garantía para España y que, cuando lleguen momentos difíciles, los españoles, que se puedan enfadar con nosotros en un momento, que no les pueda gustar a lo mejor lo que hacemos, sepan que pueden confiar en nosotros, porque somos capaces de asumir nuestras responsabilidades. Y yo estoy absolutamente convencido de que eso los ciudadanos españoles lo sabrán apreciar en su momento.

C. Herrera.- Señor Aznar, muchas gracias.

Presidente.- Muchas gracias.